

Educación artística libertaria. ¿Una contrapedagogía?

DOI Number

10.24135/link.2021.v2i1.99.g135

El sistema capitalista mantiene la lógica colonial del diálogo entre los conocimientos y las formas de vida. La acumulación de riqueza material, el individualismo, la producción de bienes y el consumo exacerbado han provocado el desequilibrio y el agotamiento físico y simbólico del planeta. El campo de las artes no constituye un sistema autónomo en relación con la cultura, con respecto a los modos culturales antes mencionados. En él, los procesos de formación de sujetos, exclusión y discriminación resultan también del neoliberalismo, que impone una educación prometeica ligada a la noción de civismo y progreso, provocando desnutrición del sentimiento, la sensibilidad y la imaginación. El estado poético queda relegado a un segundo plano y restringido a la expresión literaria. Las prácticas artísticas se insertan en los regímenes de verdad de los modelos hegemónicos que las producen. Construir otras pedagogías requiere pensar en formas de desviarse de las ontologías totalizadoras del llamado pensamiento educativo tradicional. Es necesario considerar el impacto de las construcciones teóricas europeas (hegemónicas) sobre las relaciones en el aula, así como en el racismo y la ausencia de mujeres en el campo epistémico. Es en este contexto donde cobran importancia las iniciativas para repensar la dicotomía entre razón e imaginación presente en la cultura occidentalizada. La imaginación es un factor importante del equilibrio psicosocial. Es a través de la imaginación que tiene lugar todo el proceso de simbolización, significación y desalienación del pensamiento humano. Partiendo

de la noción de que el imaginario y la racionalidad no son esferas psíquicas antagónicas, la Pedagogía del Imaginario propone el reencuentro de formas racionales y poéticas de la cultura a partir de la revalorización de la función imaginativa y la reflexión sobre el propósito y el sentido que le hemos dado a la vida y a la educación. Esto sin recurrir a un conjunto de técnicas o estrategias didácticas y mucho menos tomando la Pedagogía del Imaginario como una disciplina cuyo contenido trata de la imaginación o la creatividad. Este estudio se inició con la realización de la disciplina Pedagogía del Imaginario en las Artes Visuales (2020.2 / UFPE), donde la participación de los estudiantes permitió vislumbrar la necesidad de identificar formas de resistencia a los modos culturales hegemónicos, además de motivarnos a pensar en una Pedagogía del Imaginario para la Educación Artística. Quedan algunas preguntas: 1) ¿Cómo articular el conocimiento sobre arte/ vida de los estudiantes en formación en el campo de la enseñanza/aprendizaje de las artes con los estudios sobre la descolonialidad y lo imaginario?; 2) ¿Cómo concebir la Pedagogía de lo Imaginario para el campo de la Educación Artística y cómo trazarla con el debate sobre la descolonialidad?; 3) ¿Qué piensan los estudiantes de arte de pregrado sobre las posibilidades de desviación dentro de sus prácticas de formación y prácticas docentes? El proyecto de doctorado "Educación artística libertaria. ¿Una contrapedagogía?" que inició su segundo año en octubre de 2021, en FBAUP, pretende continuar este debate.